

LOS ANDES

Fundado el 20 de Octubre de 1882 por el Dr. Adolfo Calle

Directora:
Elcira Videla de Schiappa de Azevedo

MENDOZA, DOMINGO 13 DE JUNIO DE 1982

Nueva vida para el museo "Juan Cornelio Moyano"

En su primera visita al Museo de Ciencias Naturales "Juan Cornelio Moyano", el Gobernador de la Provincia señalaba su deseo de trasladar el establecimiento a un sitio que resultase más acorde con el prestigio que debiera ostentar. Deslizó, en ese sentido, la posibilidad de que su nueva ubicación fuese el actualmente desocupado edificio de las ex Playas Serranas, lo que indicaría su cuarto emplazamiento desde la fundación.

Al observar la realidad actual de la imagen física que presenta el establecimiento, no resulta fácil comprender que un cuarto de siglo atrás, el Museo "Juan Cornelio Moyano" llegara a ocupar el tercer lugar en importancia dentro del país — y su natural incidencia continental —, aventajado solamente por los museos de Buenos Aires y La Plata. Su misión educativa en la provincia dispuso de un elevado nivel práctico durante sucesivas generaciones de estudiantes.

La historia del establecimiento demanda 81 años desde que la Dirección de Escuelas dispuso emitir la resolución que creaba el museo "Central Regional", el 15 de abril de 1911.

Desde entonces, sus colecciones crecieron hasta ocupar varios salones de la antigua escuela Domingo Faustino Sarmiento, en la esquina de Tiburcio Benegas y prolongación Sarmiento. En 1914 se dispuso el traslado al salón de avenida Belgrano, llegando a alcanzar a partir de 1938 su más franca etapa de expansión. Durante la década iniciada en 1940 una incursión por el museo para observar adecuadamente las piezas en exposición demandaba, como mínimo, medio día.

En 1954 se dispuso el traslado hasta su actual ubicación en plaza Independencia. Se trataba de abandonar el vetusto lugar que albergaba, sin tener en cuenta sus necesidades físicas y perspectivas futuras. El edificio había sido erigido como base para la sede de la Casa de Gobierno, durante la administración gubernamental de Alejandro Orfila (padre). La idea fue abandonada a comienzos de la década iniciada en 1930, decidiéndose en 1941 la demolición de los pisos superiores hasta dejar esa base, mientras se ubicaba nuevo lugar para la Casa de Gobierno. El sitio pasó a ser ocupado por la Dirección de Rentas que, al desplazarse hacia la sede del Poder Ejecutivo, dejaba paso a un solar vacío que fue asignado al museo.

Se encontraba comprimida la superficie de exposición al público, lo que obligaba a una redistribución del material. Con posterioridad, al decidirse que el sector norte del segmento debería ser ocupado por el teatro municipal "Julio Quintanilla", no solamente se obtuvo una salida, sino que se acentuó la reducción de espacio. Lo que equivale a decir que en los primeros cuarenta años de vida útil, el establecimiento resume sus etapas de enriquecimiento y expansión. El resto se tradujo en la constante reducción de espacio físico y una disminución en las incorporaciones de especies.

Entre una y otra época alcanzó a contar con departamentos de mastozoología, ornitología, osteología, epectología, paleontología, botánica, geología, antropología, etnografía y folklore, entre otras manifestaciones de la investigación de campo. Las colecciones de invertebrados llegaron a constituir la base numérica del establecimiento con 18.000 piezas, mientras sumaban 2.000 los vertebrados, incluyendo esqueletos completos de dos fósiles de zona cordillerana, de origen anfibio, lo que demuestra su millonaria antigüedad. Arqueología y antropología llegaron a contar con 4.000 piezas, mientras paleontología disponía de 21.000 muestras.

Desde esa perspectiva, no parece como ideal el sitio propuesto para el futuro funcionamiento. La superficie de exposición que presenta no ofrece más ventajas sustanciales que las derivadas de la mejor perspectiva para la observación y la eliminación de cierto ambiente a "viejo" que en la actualidad caracteriza al establecimiento. Es indudable que el museo de Historia Natural "Juan Cornelio Moyano" demanda un edificio de real envergadura para desplegar todas sus potencialidades, recuperando el antiguo predicamento colectivo.